



Listen to this article

Aliyáh 1: (Deuteronomio 26:1-11) Instrucciones sobre las primicias y la declaración de gratitud por la tierra prometida.

Haftaráh: Isaías 60:1-22 (La gloria de Jerusalén y la restauración futura).

Brit Hadasháh: Romanos 10:8-13 (La confesión de fe y la proclamación de la salvación).

¡Shalom u'Vrakhah, amados hermanos y kohanim del Reino de Yeshúa HaMashíaj!

Es para mí un honor y un privilegio presentar ante ustedes este estudio profundo de la Aliyá 1 de la Parashá Ki Tavó, un pasaje que resuena con la esencia de la gratitud, la soberanía de Elohím y la revelación de las primicias en nuestro glorioso Maran Yeshúa. Que la Ruaj HaKodesh ilumine nuestros corazones y mentes mientras profundizamos en estas verdades eternas.

Tema: Las primicias

1. Texto Hebreo Interlineal

Pasaje: Deuteronomio 26:1-26:11

2. Haftaráh Analizada

Pasaje: Yesha'yahu HaNavi 60:1-22

Análisis: La Haftaráh de la Parashá Ki Tavó, Yesha'yahu HaNavi 60:1-22, es una poderosa profecía de redención y gloria futura para Tziyon. Comienza con el llamado "¡Levántate, resplandece, porque ha llegado tu luz, y la gloria de Adonái ha amanecido sobre ti!" (Yesha'yahu 60:1), pintando un cuadro de la restauración escatológica de Yerushalayim, que será un faro para las naciones.

La conexión con la Aliyá de las primicias es profunda y multifacética. Mientras que Deuteronomio 26 se centra en las primicias de la tierra, una expresión tangible de gratitud por las bendiciones materiales y el cumplimiento de la promesa de la tierra, Yesha'yahu 60 se enfoca en las "primicias" de la redención futura. La afluencia de riquezas, naciones y reyes a Yerushalayim ("Vendrán a ti las riquezas del mar... te traerán el tesoro de las naciones", Yesha'yahu 60:5-6) puede verse como una ofrenda de las "primicias" espirituales y materiales del mundo a HaShem en Su lugar

escogido. Este es un eco magnificado del acto individual de llevar una canasta de primicias al Beit HaMiqdaš.

Los Midrashim a menudo conectan la abundancia material con la bendición de Elohím y la obediencia. El Midrash Tanhuma (Ki Tavó 1) enfatiza que las bendiciones materiales son resultado del cumplimiento de los mandamientos. De manera similar, la Haftaráh describe una era en la que la luz de Elohím atrae a las naciones, y estas traen sus “primicias” —sus bienes y su adoración— a Tziyon. Targum Yonatan a Yesha’yahu 60:7, por ejemplo, habla de la aceptación de las ofrendas en el Templo reconstruido en la era mesiánica, lo que conecta directamente con la ofrenda de las primicias y su aceptación por Elohím.

La visión profética de Yesha’yahu anticipa un tiempo en el Reino de los Cielos donde la luz de Mashíaj Yeshúa se extenderá, y las naciones, como “primicias” de Su obra redentora, se volverán a Él. Así como el pueblo de Israel debía reconocer que la tierra y sus frutos eran un regalo de Adonái, la Haftaráh proclama que la futura gloria y abundancia son dones divinos que culminan en la manifestación de la gloria de Elohím en Tziyon. Es una expansión del principio de las primicias: de la gratitud individual por el fruto de la tierra a la gratitud universal por el fruto de la redención de Elohím, donde Yerushalayim se convierte en la capital del Reino y el centro de la adoración global.

3. Brit Hadasháh (Arameo)

Pasaje: Qorintiyá Alef (1 Korinthiyim) 15:20, 23 (Peshitta)

Texto Arameo (Siríaco Oriental) Interlineal:

Texto Hebreo Original	Fonética Tiberiana	Traducción Palabra por Palabra	Traducción Literal del Verso
-----	-----	-----	-----
וְיִהְיֶה	Ve-hayah	Y será	Y será cuando entres a la tierra que Adonái tu Elohím te da como heredad y la poseas y habites en ella.
כִּי-תָבֹא	ki-tavó	cuando tú entres	
אֶל-הָאָרֶץ	el-ha-aretz	a la tierra	
אֲשֶׁר	ašer	que	
אֲדֹנָי	Adonái	Adonái	

□□□□□□□□□□	Elohekha	tu Elohím
□□□□□	noten	te da
□□□□□	lekha	a ti
□□□□□□□□	naḥalah	como heredad
□□□□□□□□□□□□□□	vi-yrištah	y la poseas
□□□□□□□□□□□□□□	ve-yašavta	y habites
□□□□□□□	bah	en ella.

Y tomarás de las primicias de todo el fruto de la tierra que tú coseches de tu tierra que Adonái tu Elohím te da, y lo pondrás en una canasta y subirás al lugar que Adonái tu Elohím elija para hacer morar Su Nombre allí.

□□□□□□□□□□□□□□	Ve-laqaḥta	Y tomarás
----------------	------------	-----------

□□□□□□□□□□□□	me-rešit	de las primicias
□□□□□□□□□□□□□□	kol-peri	de todo fruto
□□□□□□□□□□□□	ha-adamah	de la tierra
□□□□□□□□	ašer	que
□□□□□□□□	tavi	tú coseches
□□□□□□□□□□□□	me-artzekha	de tu tierra
□□□□□□□□	ašer	que
□□□□□□□□□□	Adonái	Adonái
□□□□□□□□□□□□	Elohekha	tu Elohím
□□□□□□□□	noten	te da
□□□□□□	lakh	a ti
□□□□□□□□□□□□	ve-samta	y la pondrás
□□□□□□□□□□□□	ba-ṭene	en una canasta
□□□□□□□□□□□□□□	ve-halakhta	y subirás
□□□□□□□□□□□□□□	el-ha-maqom	al lugar
□□□□□□□□	ašer	que
□□□□□□□□□□	yivḥar	elija
□□□□□□□□□□	Adonái	Adonái
□□□□□□□□□□□□	Elohekha	tu Elohím

וַיִּשְׁכֵּן	le-šaken	para hacer morar
שְׁמוֹ	šemo	Su Nombre
שָׁמָּה	šam	allí.

Y vendrás al kohén que esté en aquellos días y le dirás: Hoy declaro ante Adonái tu Elohím que he llegado a la tierra que Adonái juró a nuestros padres que nos daría.

וַיִּבְרָא	U-va-ta	Y vendrás
------------	---------	-----------

וְהָיָה כִּי יִבְרָא	el-ha-kohén	al kohén
אֶשֶׁר	ašer	que
יִהְיֶה	yihiyeh	estará
בַּיָּמִים	ba-yamim	en los días
הַהֵם	ha-hem	aquellos
וְעָמַרְתָּ	ve-amarta	y dirás
עִלָּיו	elav	a él
וְהִגַּדְתִּי	higadti	He declarado
הַיּוֹם	ha-yom	hoy
לַאֲדֹנָי	l'Adonái	a Adonái
אֱלֹהֶיךָ	Elohekha	tu Elohím
כִּי-בָאתִי	ki-vati	que he llegado
אֶל-הָאָרֶץ	el-ha-aretz	a la tierra
אֶשֶׁר	ašer	que
נִשְׁבָּא	nišba	juró
אֲדֹנָי	Adonái	Adonái
לְאֲבוֹתֵינוּ	la-avoteinu	a nuestros padres
לֵאמֹר	latet	dar
לָנוּ	lanu	a nosotros.

Y tomará el kohén la canasta de tu mano y la pondrá delante del Altar de Adonái tu Elohím.

וְתָקַח	Ve-laqaḥ	Y tomará
---------	----------	----------

הַכֹּהֵן	ha-kohén	el kohén
הַתֵּנָה	ha-ṭene	la canasta

□□□□□□□□	mi-yadekha	de tu mano
□□□□□□□□□□	ve-hiniḥo	y la pondrá
□□□□□□□	lifnei	delante de
□□□□□□□□	mizbaḥ	el Altar
□□□□□□□	Adonái	Adonái
□□□□□□□□□□	Elohekha	tu Elohím.

□□□□□□□□□	Ve-anita	Y responderás
-----------	----------	---------------

□□□□□□□□□□	ve-amarta	y dirás
□□□□□□□□	lifnei	delante de
□□□□□□□□	Adonái	Adonái
□□□□□□□□□□	Elohekha	tu Elohím
□□□□□□□□□	Arami	Un arameo
□□□□□□	oved	errante (a punto de perecer)
□□□□□□	avi	fue mi padre
□□□□□□□□	va-yered	y descendió
□□□□□□□□□□	Mitzrayim	a Mitzrayim
□□□□□□□□□	va-yagar	y residió
□□□□□□	šam	allí
□□□□□□□□	bimtei	con pocas
□□□□□□	me'aṭ	personas
□□□□□□□□□□□□	va-yehi-šam	y llegó a ser allí
□□□□□□□	le-goy	una nación
□□□□□□□□	gadol	grande
□□□□□□□	atzum	fuerte
□□□□□□□	va-rav	y numerosa.

Y responderás y dirás delante de Adonái tu Elohím: Un arameo errante fue mi padre, y descendió a Mitzrayim y residió allí con poca gente, y llegó a ser allí una nación grande, fuerte y numerosa.

וַיִּמְצְאוּ	Va-yare'u	Y nos maltrataron	Y nos maltrataron los Mitzrim y nos oprimieron y pusieron sobre nosotros dura servidumbre.
וְאֵלֵינוּ	otanu	a nosotros	
וְעַל מִצְרַיִם	ha-Mitzrim	los Mitzrim	
וַיִּמְצְאוּ	va-ye'anunu	y nos oprimieron	
וַיִּשְׂמוּ	va-yitnu	y pusieron	
עַל־נוֹתָנוּ	aleinu	sobre nosotros	
עֲבֹדָה	avodah	servidumbre	
קָשָׁה	qašah	dura.	
וַיִּקְרָא	Va-nitz'aq	Y clamamos	Y clamamos a Adonái el Elohím de nuestros padres, y Adonái oyó nuestra voz y vio nuestra aflicción, nuestro trabajo y nuestra opresión.
אֶל־אֲדֹנָי	el-Adonái	a Adonái	
אֱלֹהֵינוּ	Elohei	el Elohím de	
אֲבוֹתֵינוּ	avoteinu	nuestros padres	
וַיִּשְׁמָע	va-yišma	y oyó	
אֲדֹנָי	Adonái	Adonái	
עַל־קוֹלֵנוּ	et-qolenu	nuestra voz	
וַיַּרְא	va-yar	y vio	
עַל־אֲפִלְתֵנוּ	et-onyenu	nuestra aflicción	
וְעַל־עֲבֹדָתֵנוּ	ve-et-amaleinu	y nuestro trabajo	
וְעַל־לְחַצְנוֹתֵנוּ	ve-et-laḥatzenu	y nuestra opresión.	
וַיִּצְאֵנוּ	Va-yotzieinu	Y nos sacó	Y nos sacó Adonái de Mitzrayim con mano fuerte y con brazo extendido y con gran terror y con señales y con prodigios.
אֲדֹנָי	Adonái	Adonái	
מִמִּצְרַיִם	mi-Mitzrayim	de Mitzrayim	

וּבְיָד	be-yad	con mano
חֲזָאָה	ḥazaqah	fuerte
וּבְצַדְאֵי	u-vizroa	y con brazo
נְטֻיָּה	neṭuyah	extendido
וּבְתַרְסָנִים	u-ve-mora	y con gran terror
גָּדוֹל	gadol	grande
וּבְאוֹת	u-ve-otot	y con señales
וּבְמוֹפְתִים	u-ve-mofetim	y con prodigios.

וַיַּבְרֵאנוּ	Va-yevieinu	Y nos trajo
---------------	-------------	-------------

אֶל־הַמָּקוֹם	el-ha-maqom	a este lugar
זֶה	ha-zeh	este
וַיִּתֵּן־לָנוּ	va-yiten-lanu	y nos dio
אֶת־הָאָרֶץ	et-ha-aretz	la tierra
זֹאת	ha-zot	esta
הָאָרֶץ	eretz	tierra
זָבַת	zavat	que fluye
חֶלֶב	ḥalav	leche
וּדְבַשׁ	u-devaš	y miel.

וְעַתָּה	Ve-atah	Y ahora
----------	---------	---------

הִנֵּה	hinneh	he aquí
הֵבֵטִי	heveti	he traído
אֶת־רֵשִׁית	et-rešit	las primicias
פְּרִי	peri	del fruto
הָאָדָמָה	ha-adamah	de la tierra
אֲשֶׁר־נָתַתָּה	ašer-natata	que tú has dado

Y nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra, una tierra que fluye leche y miel.

Y ahora, he aquí, he traído las primicias del fruto de la tierra que tú, Adonái, me has dado. Y las pondrás delante de Adonái tu Elohím y te postrarás delante de Adonái tu Elohím.

מִשִּׁיחָ	Mšihā	Mashíaj
מֵן	men	de
בֵּין	bet	entre
מֵתִים	mitá	los muertos
וַהֲוָה	wa-hwá	y fue
רִשִּׁיתָ	rišita	las primicias
דֵּם דַּמְכֵם	da-damké	de los que duermen.

Cada uno pero en su orden: el primero Mashíaj, y después aquellos que son de Mashíaj en su venida.

כָּל־אֶחָד	Kulnaš	Cada uno
------------	--------	----------

בְּיָמָיו	den	pero
בְּתֵקְסָהוֹ	be-ṭekséh	en su orden
בְּרִשְׁתּוֹ	qadmayá	el primero
בְּמִשִּׁיחָ	Mšihā	Mashíaj
וַתַּמָּן	wa-tamman	y después
אֵלֵינוּ	aylen	aquellos
דֵּם דִּמְשִׁיחָ	da-d-Mšihā	que son de Mashíaj
עֲנֵנוּ	enun	ellos
בְּמֵתִיתָם	be-metitéh	en su venida.

Análisis: El pasaje de la Brit Hadasháh en Qorintiyá Alef 15:20, 23 establece una conexión irrefutable entre la celebración de las primicias de la Torah y la persona y obra de Yeshúa HaMashíaj. Aquí, Maran Yeshúa es declarado la “רִשִּׁיתָ” (rišita), es decir, “las primicias” de aquellos que han dormido en la muerte.

Así como las primicias de la cosecha eran las primeras y mejores frutas que se ofrecían a Elohím como una señal de gratitud y fe, y como una garantía de la cosecha venidera, Yeshúa HaMashíaj es las “primicias” de la resurrección. Su resurrección no es un evento aislado, sino la garantía y el prototipo de la resurrección futura de todos los creyentes en Él. La ofrenda de las primicias en Deuteronomio 26 era un acto de fe en la bondad de Elohím y Su provisión continua; la resurrección de Yeshúa es el acto definitivo de Elohím que asegura la victoria sobre la muerte para todos los que confían en Él.

Esta verdad es fundamental para el Reino de los Cielos. La resurrección de Yeshúa HaMashíaj significa que la muerte ha sido vencida, y que hay una esperanza viva

para la eternidad. Él es el “primogénito de entre los muertos” (ver también Revelación 1:5, donde el término “primogénito” se usa en un sentido similar de primacía y preeminencia, y es comparable a “primicias”). Esta designación de “primicias” también resuena con textos pseudepigráficos como el Libro de Enoch, que habla de la resurrección de los justos en el tiempo del juicio final, aunque sin una figura central de “primicias” como Yeshúa. Algunos fragmentos de Qumran también aluden a una esperanza de resurrección para los justos en la era mesiánica. Sin embargo, la Brit Hadasháh posiciona a Yeshúa como la manifestación concreta y personal de esa esperanza.

En el Reino de los Cielos, somos llamados a vivir como aquellos que han probado las “primicias” del Ruaj HaKodesh (Romanos 8:23). El creyente, al recibir el Ruaj HaKodesh, experimenta un anticipo de la plenitud del Reino y la resurrección gloriosa. La entrega de las primicias en la Torah era una declaración de propiedad divina y dependencia; de la misma manera, nuestra vida en Mashíaj Yeshúa es una declaración de que pertenecemos a Elohím, y que Él es el dador de toda vida, tanto física como espiritual. Mar Yeshúa, siendo las primicias, ha inaugurado una nueva creación, y nosotros, Sus discípulos, somos parte de esa cosecha inaugural del Reino.

4. Contexto Histórico

El pasaje de Deuteronomio 26:1-11 se sitúa en un momento crucial en la historia del pueblo de Israel. Moshéh está pronunciando sus discursos finales a la nueva generación que está a punto de entrar a la Tierra Prometida, la tierra de Kena’an. El libro de Deuteronomio, que significa “segunda ley”, es una reiteración y explicación de la Torah para esta generación que no experimentó directamente el Éxodo ni la revelación en el Monte Sinái, pero que ha crecido en el desierto y está a punto de heredar la promesa de Avraham, Yitzhák y Yaakov.

Culturalmente, el Antiguo Cercano Oriente era predominantemente agrícola. La vida dependía de la lluvia, la fertilidad de la tierra y las cosechas. En este contexto, la entrega de las primicias (פרי הארץ `rešit`) no era solo un rito religioso, sino una expresión vital de fe y confianza en la provisión divina. Otros pueblos de la región también ofrecían primicias a sus deidades para asegurar la fertilidad y la bendición, a menudo con prácticas idolátricas. La instrucción de Adonái a Israel diferenciaba su adoración: las primicias se entregaban al Elohím vivo y verdadero, reconociendo Su soberanía sobre la tierra y la vida, y como un recordatorio de Su pacto.

El acto de llevar las primicias al “lugar que Adonái tu Elohím elija” (Deuteronomio 26:2) prefiguraba el establecimiento de Yerushalayim como el centro de adoración y el sitio del Beit HaMiqdaš. Antes de su construcción, este lugar pudo haber sido Shiloh u otros sitios designados por Elohím.

La declaración ritual que acompaña la ofrenda (Deuteronomio 26:5-10) es un elemento central. Los israelitas debían recitar un breve credo histórico, comenzando con la identidad de su padre, un “arameo errante” (אָרַמִי אָבִי אֵוֶד Arami avi`), en referencia a Yaakov (o incluso a Avraham, quien también fue un errante), su descenso a Mitzrayim, su opresión allí, el clamor a Adonái, la liberación milagrosa, y finalmente, la entrada a la tierra que “fluye leche y miel”. Este es un resumen conciso de la historia de redención de Israel, que asegura que la gratitud por las primicias no sea un acto mecánico, sino una respuesta consciente a la fidelidad histórica de Elohim. Fuentes arqueológicas, como la Estela de Merneptah, que menciona a “Israel” como un pueblo en Kena’an alrededor del siglo XIII a.C., y el Papiro Ipuwer, que describe un caos en Mitzrayim que se asemeja a las plagas, proporcionan un telón de fondo para la narrativa del Éxodo, aunque no directamente para el ritual de las primicias. El registro de ciudades cananeas y la cultura agrícola de la época reafirman la relevancia de estas instrucciones.

5. Comentarios Proféticos

El pasaje de las primicias es una fuente rica de comentarios proféticos que trascienden el mero rito agrícola. En el Reino de Yeshúa HaMashíaj, este mandamiento apunta a verdades eternas y escatológicas:

1. **Yeshúa HaMashíaj como la Primicia Definitiva:** Como ya se ha mencionado, Yeshúa HaMashíaj es la máxima primicia. Su resurrección de los muertos es la “primicia” de la gran cosecha de los justos en el fin de los tiempos (1 Korinthiyim 15:20, 23). Él es el primero y el mejor de la nueva creación, la garantía de nuestra propia resurrección y heredad eterna en el Reino de Elohim.
2. **Los Discípulos de Mashíaj como Primicias:** Los que creemos en Yeshúa somos descritos como “cierta clase de primicias de Sus criaturas” (Yaakov 1:18). Esto significa que, por medio de la palabra de verdad de Elohim, somos los primeros frutos de Su plan redentor, destinados a reflejar Su gloria y a servir como testimonio al resto de la creación. Somos el inicio de la restauración que Elohim está obrando en el cosmos.
3. **El Ruaj HaKodesh como Primicia:** La presencia del Ruaj HaKodesh en nosotros es una “primicia” o “arras” de nuestra herencia futura (Romanos 8:23; Efesios 1:13-14). Es el anticipo de la plenitud del Reino, la garantía de que seremos transformados y recibiremos cuerpos glorificados. La Ruaj HaKodesh es la primera “fruta” que experimentamos de la venida del Reino de los Cielos.
4. **La Cosecha Escatológica:** El rito de las primicias mira hacia adelante, a la cosecha completa. Proféticamente, esto se cumple en la gran cosecha de almas para

el Reino de Elohim, culminando en el regreso de Maran Yeshúa. La visión de Yerushalayim en Yesha'yahu 60, con las naciones trayendo sus riquezas y gloria, es la imagen de una humanidad redimida ofreciendo sus "primicias" de adoración al Rey Mesías.

5. Restauración de Israel y el Reino: El regreso de las tribus dispersas de Israel y su restauración a la Tierra Prometida, así como su reconocimiento de Yeshúa HaMashíaj, será una de las "primicias" más gloriosas de los últimos días, un "primogénito" entre las naciones que dará testimonio del cumplimiento de todas las profecías. El Midrash Tanhuma (Va'ethanan 2) asocia el regreso a Tziyon con la época de la redención final.

6. El Mandato de Alegría y Compartir: La instrucción de alegrarse con el levita y el forastero (Deuteronomio 26:11) es una profecía del Reino mesiánico, donde no habrá distinción entre los pueblos, y la alegría de la redención será compartida universalmente. Este es el corazón del Reino de Yeshúa HaMashíaj: una comunidad inclusiva que celebra la provisión y la salvación de Elohim.

En la actualidad, este pasaje nos llama a vivir con una conciencia profética, reconociendo que todo lo que tenemos proviene de Adonái y que nuestras vidas, talentos y recursos son "primicias" que ofrecemos en gratitud a Aquel que nos redimió. Estamos llamados a ser luz en un mundo oscuro, una muestra anticipada del Reino que ha de venir en su plenitud con Maran Yeshúa.

6. Análisis Profundo

La Aliyá 1 de Ki Tavó, Deuteronomio 26:1-11, es mucho más que una serie de instrucciones agrícolas; es una profunda lección teológica sobre la gratitud, la soberanía divina y la identidad de Israel, todo ello apuntando a la figura de Yeshúa HaMashíaj.

Palabras clave en hebreo:

* כִּי תָבוֹא (`Ki Tavó` , "cuando entres"): Esta frase, que da nombre a la Parashá, no es meramente condicional. Implica un umbral, un momento de cumplimiento de la promesa. La entrada a la tierra no es el final, sino el comienzo de una nueva relación de pacto y responsabilidad. En el Reino de Yeshúa HaMashíaj, esta "entrada" puede verse como nuestra entrada a una nueva vida por medio de Mashíaj, y la subsecuente responsabilidad de vivir según los principios del Reino.

רֵשִׁית (`Rešit` , "primicias", "primeros frutos", "comienzo"): Esta palabra es el corazón del pasaje. Se refiere a la parte inicial y más selecta de la cosecha. No es solo un porcentaje, sino lo primero y mejor*. Su significado trasciende lo agrícola,

ligándose a la prioridad de Elohim. El Midrash Sifrei Devarim 296 sobre este pasaje enfatiza que las primicias debían ser las más hermosas y selectas, reconociendo la excelencia de la dádiva de Elohim. Targum Onqelos simplemente traduce “אֲשֵׁרֶיךָ” como “אֲשֵׁרֶיךָ” (resit), manteniendo el concepto de lo primero. En un sentido mesiánico, Mashíaj es la “Rešit” de la creación de Elohim (Colosenses 1:15-18), el principio y el fundamento de todo lo que es.

* אֲדָמָה (`Adamah`, “tierra”, “suelo”): Esta palabra conecta directamente con Adám, el primer hombre, y la relación del ser humano con la tierra. La `Adamah` es la fuente de sustento, pero también el lugar donde se manifestó la maldición. Traer las primicias de la `Adamah` es un reconocimiento de que Elohim redime y bendice incluso aquello que ha sido afectado por la caída. La Tierra Prometida misma es un anticipo del mundo redimido en el Reino de Elohim.

* מִנְחָה (`Minḥah`, “ofrenda”, “presente”, “regalo”): Aunque no se usa explícitamente en el verso 26:2, el contexto de las primicias es el de una `minḥah` o `qorban` (ofrenda). Una `minḥah` era típicamente una ofrenda de grano o producto de la tierra. La entrega de las primicias es un acto voluntario y gratificante, no una obligación legalista que se cumple a regañadientes. Es una expresión de la `avodah` (servicio/adoración) al Creador.

* בְּרָכָה (`Brakhah`, “bendición”): La ofrenda de las primicias es una respuesta a la `Brakhah` de Elohim sobre la tierra. El pasaje culmina con la alegría y el compartir (Deuteronomio 26:11), una clara señal de la `Brakhah` recibida. Esta `Brakhah` no es para ser guardada, sino para ser compartida, especialmente con aquellos más vulnerables (el levita y el forastero). En el Reino de los Cielos, la `Brakhah` de Yeshúa HaMashíaj es abundante y nos impulsa a la generosidad.

Conceptos Teológicos Relevantes:

1. **Soberanía de Elohim y dependencia humana:** El ritual de las primicias es una declaración explícita de que Elohim es el verdadero dueño y proveedor de todo. La tierra, el fruto, la lluvia, todo viene de Él. El israelita se presenta humildemente, no como dueño, sino como mayordomo de lo que Elohim le ha dado. Esta es una lección fundamental para los discípulos de Mashíaj, que deben reconocer la soberanía de Elohim sobre sus vidas y sus posesiones.

2. **Memoria y Redención:** La declaración histórica (Deuteronomio 26:5-10) es crucial. No es suficiente traer la ofrenda; hay que recordar el camino de redención: desde la condición de un “arameo errante” (Yaakov, quien por un tiempo estuvo errante y en dependencia de Lavan, y luego descendió a Mitzrayim en tiempos de hambruna) hasta la liberación milagrosa de Mitzrayim y la entrada a la tierra. El Midrash Rabbah (Devarim 8:2) sobre “arameo errante” discute si se refiere a Lavan

buscando destruir a Yaakov o a Yaakov mismo como un forastero y peregrino. Ambas interpretaciones resaltan la humildad y la necesidad de recordar el origen de la nación. Esta confesión refuerza la gratitud y la identidad basada en el pacto de Elohim. Para los discípulos de Mashíaj, recordar nuestra redención de la esclavitud del pecado a través de Yeshúa HaMashíaj es lo que impulsa nuestra adoración y entrega.

3. Adoración Holística: La ofrenda de las primicias no es solo un acto económico, sino una experiencia de adoración completa: incluye el viaje al Beit HaMiqdaš, la entrega física, la declaración oral, la postración y la alegría comunitaria. Es una expresión de fe, historia y esperanza. Esta adoración integral es un modelo para el culto en el Reino de los Cielos.

7. Tema Relevante

Un tema central y profundamente relevante de esta Aliyá es la **Gratitud como Reconocimiento de la Soberanía Absoluta de Elohim y el Fundamento de la Obediencia Gozosa.**

El mandamiento de las primicias no es simplemente una ley de sacrificio, sino una invitación a una profunda expresión de gratitud. El acto de tomar lo primero y lo mejor de la cosecha, llevarlo a un lugar central de adoración, y recitar una declaración que resume la historia de redención de Israel, es una poderosa afirmación de que todo proviene de Adonái. Es un reconocimiento explícito de que la tierra, la lluvia, la fertilidad y la capacidad de cultivar no son el resultado del esfuerzo humano o de la adoración a ídolos, sino regalos inmerecidos de HaShem.

En el Reino de los Cielos, este tema de gratitud y reconocimiento de la soberanía de Elohim es fundamental. Los discípulos de Mashíaj son llamados a vivir una vida de `hoda'ah` (gratitud y alabanza) constante. No somos dueños de nuestras vidas, nuestros talentos, nuestro tiempo o nuestras posesiones; somos mayordomos. Al ofrecer nuestras “primicias” —lo primero y lo mejor de nuestras vidas— estamos declarando que Yeshúa HaMashíaj es el Soberano, el Señor sobre todo.

Esta gratitud no es pasiva, sino que se manifiesta en obediencia gozosa. El pasaje culmina con la instrucción de alegrarse “con todo el bien que Adonái tu Elohim te ha dado a ti y a tu casa, tú y el levita y el forastero que esté en medio de ti” (Deuteronomio 26:11). La alegría es la respuesta natural a la bondad de Elohim y es un distintivo del Reino. Esta alegría se extiende a la comunidad, incluyendo a los marginados, reflejando el corazón de Yeshúa por los “pequeños” y los “últimos”.

Para los discípulos de Mashíaj, aplicar este tema significa:

1. **Prioridad:** Elohím recibe lo primero en nuestras vidas, no lo que sobra.
2. **Recordatorio:** No olvidar nuestra propia historia de redención de la esclavitud del pecado a través de Yeshúa HaMashíaj.
3. **Generosidad:** Compartir nuestras bendiciones con otros, especialmente con aquellos que no pueden retribuir, modelando la generosidad de nuestro Rey.
4. **Adoración:** Vivir una vida que es una `minhah`, una ofrenda continua de gratitud y servicio a Adonái, reconociendo Su reino en cada faceta de nuestra existencia.

8. Descubriendo a Mashíaj

El pasaje de las primicias de Deuteronomio 26 apunta a Yeshúa HaMashíaj de maneras profundas y multifacéticas, revelando aspectos cruciales de Su vida, obra y persona, y del Reino de los Cielos.

1. **Yeshúa HaMashíaj, las Primicias de la Resurrección:** La conexión más directa y potente es la de Yeshúa como “las primicias de los que duermen” (1 Korinthiyim 15:20). Así como las primicias garantizaban una cosecha mayor, la resurrección de Yeshúa es la garantía y el modelo de la futura resurrección de todos los que confían en Él. Su victoria sobre la muerte es la primera y mejor “fruta” del plan redentor de Elohím, inaugurando la nueva era del Reino de los Cielos donde la muerte ya no tiene el control. Este concepto es central en la teología del Reino, pues la resurrección de Yeshúa nos asegura nuestra propia entrada y heredad en el Reino eterno. El Libro de Adám y Eva (Vida de Adám y Eva), un texto pseudepigráfico, menciona la promesa de resurrección de Adám y sus descendientes al final de los tiempos, aunque sin la figura específica de Mashíaj como primicia, este texto prefigura la anhelo de una victoria sobre la muerte que solo Yeshúa pudo cumplir.

2. **La Declaración de Redención y el Mashíaj:** La confesión del israelita en el Deuteronomio (26:5-10) es una narrativa de redención: desde el “arameo errante” hasta la liberación de Mitzrayim y la entrada a la tierra. Esta narrativa es un espejo de la historia de redención que Yeshúa HaMashíaj realiza para cada creyente. Nosotros también éramos “errantes” espiritualmente, esclavos del pecado, y Él nos ha liberado con “mano fuerte y brazo extendido” para traernos a Su Reino. Yeshúa es el cumplimiento de esa promesa de una “tierra que fluye leche y miel,” una vida abundante y eterna en Su Reino.

3. **El Lugar Escogido y la Presencia de Mashíaj:** Las primicias se llevaban al “lugar que Adonái tu Elohím elija para hacer morar Su Nombre allí” (Deuteronomio 26:2). Este lugar, que eventualmente sería Yerushalayim y el Beit HaMiqdaš, es donde la presencia de Elohím moraba. En el Reino de los Cielos, Yeshúa HaMashíaj

es la encarnación de la presencia de Elohim entre nosotros. Él es el verdadero Templo, el lugar donde Elohim habita plenamente. La `Shekhinah` de Elohim mora en Él, y a través de Él, en Su pueblo.

4. La Ofrenda Perfecta: El ritual de las primicias era una ofrenda de lo mejor. Yeshúa HaMashíaj es la ofrenda perfecta y sin mancha (Hebreos 9:14), el “Cordero de Elohim” que quita el pecado del mundo. Su vida, muerte y resurrección son la ofrenda definitiva, las primicias de la redención que Elohim aceptó plenamente.

5. Alegría en el Reino: La instrucción de alegrarse junto con el levita y el forastero (Deuteronomio 26:11) presagia la inclusividad del Reino de los Cielos de Yeshúa HaMashíaj. En Él, no hay judío ni gentil (Gálatas 3:28), todos somos uno en Mashíaj, y la alegría de Su salvación es para ser compartida por todos los que entran en Su Reino. El Evangelio de Tomás (un texto apócrifo de Nag Hammadi) enfatiza la alegría y la búsqueda del Reino, aunque su conceptualización del Reino difiere en detalles teológicos, comparte la premisa de que el Reino es una realidad presente que debe ser experimentada.

Así, cada aspecto de las primicias, desde la gratitud y la confesión hasta la ofrenda y la alegría, encuentra su significado más profundo y su cumplimiento definitivo en Yeshúa HaMashíaj, quien es la esencia y el Rey de nuestro glorioso Reino de los Cielos.

9. Midrashim y Targumim

El pasaje de las primicias en Deuteronomio 26:1-11 ha sido objeto de extensas interpretaciones en los Midrashim y Targumim, que buscan profundizar en su significado legal, histórico y teológico.

Targum Onqelos y Yerushalmi:

Los Targumim, traducciones y paráfrasis arameas de la Torah, a menudo amplían el texto para hacerlo más comprensible y relevante para su audiencia.

* **Deuteronomio 26:2 (“el lugar que Adonái tu Elohim elija”):** Targum Onqelos y Yerushalmi (Fragmentario) especifican que este lugar es Yerushalayim, y el lugar del Beit HaMiqdash. Por ejemplo, Onqelos dice: “al lugar que Adonái tu Elohim elegirá para establecer la morada de Su Shekhinah allí.” Esta adición subraya la centralidad de Yerushalayim como el lugar de la presencia divina, anticipando su futura elección como la capital del Reino de Yeshúa HaMashíaj.

* **Deuteronomio 26:5 (“Un arameo errante fue mi padre”):** Este verso es particularmente rico en interpretaciones. Targum Onqelos lo traduce como “Mi

padre era un arameo que iba a perecer,” lo que resalta la debilidad y el peligro en el que se encontraba Yaakov (o Avraham) antes de la intervención de Elohim. Targum Yerushalmi (Fragmentario) y Pseudo-Yonatan expanden significativamente esta frase, identificando al “arameo” con Lavan, quien, según la interpretación, intentó desarraigar a Yaakov. Pseudo-Yonatan dice: “Lavan el arameo, mi padre, intentó destruirme.” Esta interpretación subraya la amenaza externa y el rescate divino, enfatizando la mano protectora de Elohim sobre Su pueblo desde sus inicios.

Midrashim (Sifrei Devarim, Midrash Tanhuma, Devarim Rabbah):

Los Midrashim ofrecen elaboraciones homiléticas y éticas.

* **Deuteronomio 26:2 (“las primicias de todo el fruto de la tierra”):** Sifrei Devarim 296 y Mishnah Bikurim 1:3-4 discuten la especificidad de las primicias, que debían ser las “siete especies” por las que la tierra de Israel fue alabada (Deuteronomio 8:8): trigo, cebada, uvas, higos, granadas, olivas y dátiles. También se enfatiza que debían ser las “más hermosas” y “perfectas” de los frutos, lo que eleva la ofrenda a un nivel de excelencia y honor a Elohim.

* **Deuteronomio 26:5 (“Un arameo errante fue mi padre”):** Devarim Rabbah (Parashá Ki Tavó 8:2) presenta una discusión sobre si el “arameo errante” se refiere a Yaakov mismo (un nómada sin hogar ni riqueza al inicio) o a Lavan (quien intentó engañar y oprimir a Yaakov). Ambas interpretaciones sirven para recordar la humildad de los orígenes de Israel y la continua fidelidad de Elohim para elevarlos de la adversidad. Destaca que la entrega de las primicias no es un acto de orgullo por la propia habilidad, sino de humilde gratitud por la bondad de Elohim desde el principio.

* **La Confesión Histórica (Deuteronomio 26:5-10):** Los Midrashim enfatizan que esta confesión no es solo una recitación, sino un testimonio personal de la historia de la salvación de Elohim. El Sifrei Devarim (299) explica que cada persona al presentar sus primicias debe considerarse a sí misma como si hubiera salido de Mitzrayim, cruzado el desierto y entrado a la tierra. Esto subraya la conexión personal con la historia nacional de redención, un principio vital para los discípulos de Mashíaj que deben interiorizar su propia historia de redención en Yeshúa.

* **Deuteronomio 26:11 (“Y te alegrarás con todo el bien”):** Los Midrashim, como Tanhuma (Ki Tavó 1), resaltan la importancia de la alegría (‘simḥah’) en el cumplimiento de los mandamientos. La ‘simḥah’ debe ser completa e inclusiva, extendiéndose al levita (quien no tiene heredad propia) y al forastero (el ‘ger’, que depende de la generosidad de la comunidad). Esta es una prefiguración del gozo compartido en el Reino de los Cielos, donde la abundancia de Elohim se extiende a todos los que entran en el pacto de Yeshúa HaMashíaj, sin distinción.

Estas interpretaciones midráshicas y targúmicas profundizan el significado del texto, enfatizando la gratitud, la humildad, la memoria histórica y la inclusión, todos los cuales son principios centrales para vivir en el Reino de Yeshúa HaMashíaj.

10. Mandamientos

De la Aliyá de las primicias en Deuteronomio 26:1-11, podemos extraer varios mandamientos (`mitzvot`) o principios de vida esenciales para los discípulos de Mashíaj en el Reino de los Cielos:

1. **El Mandamiento de Reconocer la Soberanía de Elohim y Dar Gracias:** La primera y más fundamental `mitzvah` es reconocer que todo lo que poseemos y producimos proviene de Adonái. No somos los creadores de la tierra ni de su fertilidad, sino los mayordomos de Sus bendiciones. Esto se traduce en una vida de gratitud constante por Su provisión y Su amor inagotable. Para los discípulos de Mashíaj, esto significa que cada bendición, material o espiritual, es un regalo de Su mano, y nuestra respuesta debe ser siempre de agradecimiento.
2. **El Mandamiento de Honrar a Elohim con Nuestras Primicias:** La instrucción de traer lo primero y lo mejor de la cosecha (Deuteronomio 26:2) nos enseña a dar prioridad a Elohim en todas las áreas de nuestras vidas. Esto no se limita a los diezmos o las ofrendas financieras, sino que se extiende a nuestro tiempo, talentos, energía y afectos. Damos a Yeshúa HaMashíaj lo primero y lo mejor de nosotros mismos, reconociendo que Él es digno de toda excelencia y que, al hacerlo, estamos invirtiendo en el Reino de los Cielos.
3. **El Mandamiento de Recordar y Confesar Nuestra Historia de Redención:** La declaración ritual (Deuteronomio 26:5-10) es una `mitzvah` de memoria activa. Recordar nuestra pasada condición de "errantes" o esclavos y la poderosa liberación de Elohim de la opresión es vital. Para los discípulos de Mashíaj, esto significa mantener viva la memoria de cómo Yeshúa nos rescató de la esclavitud del pecado y la muerte. Esta confesión refuerza nuestra identidad en Él y alimenta nuestra gratitud y obediencia.
4. **El Mandamiento de la Alegría Inclusiva y el Compartir:** La instrucción de alegrarse con el levita y el forastero (Deuteronomio 26:11) es un mandamiento de compasión y generosidad. Las bendiciones de Elohim no son solo para nuestro propio disfrute, sino para ser compartidas, especialmente con aquellos que son vulnerables o que no tienen los mismos recursos. En el Reino de Yeshúa HaMashíaj, esto se manifiesta en una comunidad donde la `simhah` (alegría) es compartida, y donde el amor de Mashíaj nos impulsa a cuidar de los necesitados, los que están fuera del círculo íntimo, y los que aún no conocen al Rey.

5. El Mandamiento de Adorar en el Lugar Escogido por Elohim: Aunque el “lugar” físico era el Beit HaMiqdash, espiritualmente, en el Reino de Yeshúa HaMashíaj, adoramos a Elohim en “espíritu y en verdad” (Yojanán 4:24). Yeshúa es nuestro templo, nuestro lugar de encuentro con Elohim. Este mandamiento nos llama a una adoración auténtica y centrada en Mashíaj, donde nuestra vida entera se convierte en una ofrenda aceptable.

Estos principios nos guían a una vida de adoración holística, donde nuestra gratitud, generosidad, memoria y alegría se convierten en testimonios vivos del poder y la gracia de Elohim en el Reino de Yeshúa HaMashíaj.

11. Preguntas de Reflexión

1. La declaración del israelita en Deuteronomio 26:5-10 es una confesión de su historia de redención. ¿Cómo la historia de nuestra propia redención personal y colectiva en Yeshúa HaMashíaj influye en nuestra capacidad de dar con un corazón agradecido y humilde, y cómo podemos mantener viva esa memoria en el Reino hoy?
2. El pasaje enfatiza la entrega de las “primicias” —lo primero y lo mejor— a Elohim. ¿Cómo podemos, en el Reino de Yeshúa HaMashíaj, aplicar este principio no solo a nuestros bienes materiales, sino también a nuestro tiempo, talentos, relaciones y prioridades, reconociendo la soberanía de Elohim en cada aspecto de nuestra vida para Su gloria?
3. La Aliyá concluye con la instrucción de alegrarse con todo el bien, compartiéndolo con el levita y el forastero. ¿Cómo podemos cultivar una alegría genuina y una generosidad radical en nuestra obediencia y en la entrega de nuestras “primicias” en el Reino de los Cielos, modelando el amor inclusivo de Yeshúa HaMashíaj por todos aquellos a quienes Él ha llamado?

12. Resumen

La Aliyá 1 de Parashá Ki Tavó, Deuteronomio 26:1-11, es un mandato sublime que trasciende la simple ofrenda agrícola para establecer principios eternos de gratitud, reconocimiento de la soberanía de Elohim y alegría en la redención. Este pasaje llama al pueblo de Israel, y por extensión a los discípulos de Yeshúa HaMashíaj en el Reino de los Cielos, a honrar a Adonái con lo primero y lo mejor de sus bendiciones, recordando su historia de liberación y compartiendo su alegría con los vulnerables. En última instancia, el pasaje apunta a Yeshúa HaMashíaj mismo, quien es las Primicias de la resurrección, la encarnación de la redención y el fundamento de nuestra esperanza, invitándonos a vivir vidas que sean una ofrenda continua de gratitud en Su glorioso Reino.

13. Tefiláh (Oración)

Adonái Elohím de Avraham, Yitzhak y Yaakov, Te damos gracias por Tu inmensurable bondad y por cada bendición que derramas sobre nosotros. Reconocemos que todo lo que somos y todo lo que poseemos proviene de Ti, el Soberano de todo el universo. Te presentamos nuestras vidas como primicias, lo primero y lo mejor de nuestro ser, en gratitud por la redención que nos has dado en Yeshúa HaMashíaj. Ayúdanos a recordar siempre de dónde nos has rescatado y a vivir con la alegría de Tu salvación, compartiendo Tu amor y generosidad con todos en Tu bendito Reino de los Cielos. Amén.

Más Recursos del Reino de Yeshúa HaMashíaj

Para estudios adicionales y recursos, visita nuestro sitio web dedicado al estudio profundo de la Torah desde la perspectiva del Reino de Yeshúa HaMashíaj, donde exploramos la riqueza de las Escrituras y su cumplimiento en Maran Yeshúa.

Recursos Biblia Toráh Viviente 2025

+Recursos del Ministerio Judío Mesiánico de Biblia Toráh Viviente Para Maestros, Traductores y Estudiantes:

TORA DE ESTUDIO

<https://torahviviente.com>

PARASHÁ DE LA SEMANA

<https://laparashadelasemana.torahviviente.com/>

ORANDO CON LOS TEHILÍM

<https://torahviviente.com/orandotehilim>

RECURSOS GRATIS

<https://bibliatorahviviente.github.io/recursos>

o Chatea con Toráh Viviente en WhatsApp:

<https://wa.me/ais/24791720737112363?s=5>

Menú Torah Viviente

Messianic Jewish Ministry

☐☐☐

Chat en vivo, Tehilim Salmos, Biblioteca Pdfs, y Audios, Música, Parashot, Hebreo

Fácil, Cinejudío, Amida, Tevilah, aplicaciones de estudio...etc.

Telegram:

t.me/menutorahviviente

OFRENDAS

<https://t.me/menutorahviviente/2020>

☐☐ Am Israel Jai

EN TODOS LOS IDIOMAS

☐☐ ☐☐ ☐☐ ☐☐ ☐☐ ☐☐ ☐☐